



# LECTIO DIVINA

XXV Semana del tiempo ordinario  
Del 22 al 28 de septiembre de 2024

Descarga la aplicación   
que te hace ser como un niño



Busca en tu   
(ser)servidor

## **Oración introductoria**

Jesús, concédeme un corazón sencillo capaz de conocerte y amarte.

## **Petición**

Señor, permite que sepa imitar tu ejemplo de paciencia, donación y servicio a los demás.

## **Lectura del libro de la Sabiduría (Sab. 2, 12. 17-20)**

Se dijeron los impíos: «Acechemos al justo, que nos resulta fastidioso: se opone a nuestro modo de actuar, nos reprocha las faltas contra la ley y nos reprende contra la educación recibida. Veamos si es verdad lo que dice, comprobando cómo es su muerte. Si es el justo es hijo de Dios, él lo auxiliará y lo librá de las manos de sus enemigos. Lo someteremos a ultrajes y torturas, para conocer su temple y comprobar su resistencia. Lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues, según, dice Dios lo salvará».

## **Salmo (Sal 53, 3-4. 5. 6 y 8)**

*El Señor sostiene mi vida.*

Oh Dios, sálvame por tu nombre, sal por mí con tu poder. Oh Dios, escucha mi súplica, atiende a mis palabras. R.

Porque unos insolentes se alzan contra mí, y hombres violentos me persiguen a muerte, sin tener presente a Dios. R.

Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida. Te ofreceré un sacrificio voluntario, dando gracias a tu nombre, que es bueno. R.

### **Lectura de la carta del apóstol Santiago (Sant. 3, 16-4, 3)**

Queridos hermanos: Donde hay envidia y rivalidad, hay turbulencias y todo tipo de malas acciones. En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, en primer lugar, intachable, y además es apacible, comprensiva, conciliadora, llena de misericordia y buenos frutos, imparcial y sincera. El fruto de la justicia se siembra en la paz para quienes trabajan por la paz. ¿De dónde proceden los conflictos y las luchas que se dan entre vosotros? ¿No es precisamente de esos deseos de placer que pugnan dentro de vosotros? Ambicionáis y no tenéis; asesináis y envidiáis y no podéis conseguir nada, lucháis y os hacéis la guerra, y no obtenéis porque no pedís. Pedís y no recibís, porque pedís mal, con la intención de satisfacer vuestras pasiones.

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos (Mc. 9, 30-37)**

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y, después de muerto, a los tres días resucitará». Pero no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y, una vez en casa, les preguntó «¿De qué discutíais por el camino?». Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos». Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

## Releemos el evangelio

*San Basilio (c. 330-379)*

*monje y obispo de Cesárea en Capadocia, doctor de la Iglesia*

*Homilía sobre la humildad.*

“Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos  
y el servidor de todos”

Acuérdate tú de este proverbio: “Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes” (Pr 3,4). Ten presente la palabra del Señor: “quien se humilla será elevado, y quien se eleva será abajado” (Mt 23, 12) ... Si te parece tener una cosa buena, ponlo en tu cuenta, pero sin olvidar tus faltas; no te engríes de que hoy tú haces el bien, no apartes el mal reciente y pasado; si el presente te da motivo de vanagloria, acuérdate del pasado; ¡es así que tú percibirás el estúpido absceso! Y si tus ves a tu prójimo pecar, guárdate de no considerar en él esa falta, pero piensa también lo que hace y dónde él hace el bien; y recuerda, tú le descubrirás mejor que a ti, si examinas en conjunto tu vida y no haces el cálculo de cosas fragmentarias. Pues Dios no examina al hombre de un modo fragmentario... Estamos nosotros llamados a recordar todo eso para preservarnos del orgullo, nos abajamos para ser elevados.

Imitemos al Señor que bajó del cielo hasta el último descenso... Pero después de tal descenso, el hizo brillar su gloria, glorificando con él a aquellos que habían sido despreciados con él. Tales en efecto estaban bien, sus bienaventurados primeros discípulos, ellos que pobres y desnudos, recorrerán el universo, sin palabras de sabiduría, sin escolta fastuosa, solos, errantes y en la pena, vagabundos, sobre la tierra y el mar, golpeados por varas, lapidados, perseguidos, y finalmente expuestos a la muerte. Tales son para nosotros las enseñanzas divinas de nuestro Padre. Imitémosles para llegar, también nosotros, a la gloria eterna, ese don perfecto y verdadero de Cristo.

## Palabras del Santo Padre Francisco

«De hecho, Dios se comporta así: no mira el tiempo y los resultados, sino la disponibilidad, mira la generosidad con la que nos ponemos a su servicio. Su actuar es más que justo, en el sentido de que va más allá de la justicia y se manifiesta en la Gracia. Todo es Gracia. Nuestra salvación es Gracia. Nuestra santidad es Gracia. Donándonos la Gracia, Él nos da más de lo que merecemos. Y entonces, quien razona con la lógica humana, la de los méritos adquiridos con la propia habilidad, pasa de ser el primero a ser el último. “Pero yo he trabajado mucho, he hecho mucho en la Iglesia, he ayudado tanto, ¿y me pagan lo mismo que a este que ha llegado el último?”. Recordemos quién fue el primer santo canonizado en la Iglesia: el Buen Ladrón. “Robó” el Cielo en el último momento de su vida. Esto es Gracia, así es Dios, también con todos nosotros» (*Ángelus de S.S. Francisco, 20 de septiembre de 2020*).

## Meditación

Jesús vive cautivado por la sencillez y simplicidad de corazón. En Cristo no existe ninguna forma de complicación, de apariencia falsa o hipocresía. Él es simple y transparente delante de los demás. Es por eso que puede hablar a sus discípulos sobre su crucifixión, sobre el plan del Padre para con Él. Jesús tiene clara su misión y la revela a sus apóstoles con la misma claridad y apertura. Les quiere enseñar cuán grande es el amor que tiene por ellos y por toda la humanidad.

A los apóstoles, por otro lado, les cuesta trabajo entender lo que está sucediendo. No entienden las palabras de Jesús, ya que se les hace extraño que les diga que va a sufrir y morir. ¿Por qué alguien, y sobre todo Jesús, tendría que sufrir solo porque sí, y mucho más un sufrimiento y muerte propios del peor de los criminales, como era considerada la cruz en ese tiempo? Dejan pasar de largo las palabras

de su Maestro y mejor se ponen a pensar quién de entre ellos es el más importante.

Jesús los escucha, sabe que prácticamente han ignorado sus palabras, no por malicia sino simplemente por no entenderlas. No los reprime en el momento. Lo deja pasar. Sabe que sus apóstoles necesitan comprenderlo todo poco a poco. Necesitan aprender qué es lo verdaderamente importante y quién es el centro de sus vidas.

Jesús tiene la misma paciencia con nosotros. Conoce nuestras debilidades, nuestras faltas, nuestros pecados. Tiene paciencia, como la tuvo con sus apóstoles, porque sabe que estamos luchando, sabe que queremos amarlo por encima de todo y de todos, pero que a veces nos cuesta. Sabe que el mundo nos tienta y nos seduce. Sabe también que a pesar de nuestras caídas buscamos estar siempre de pie. Jesús sabe también que nuestro corazón necesita conversión, es decir, redirigirse constantemente hacia Él. Pidamos su gracia para mantenernos siempre en su amor y en su gracia. Démosle gracias por su misericordia y su paciencia. Pidámosle las fuerzas necesarias para seguir caminando a su lado, de modo que nuestros corazones se dirijan cada vez más y exclusivamente hacia Él.

## Oración final

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra.



LUNES, 23 DE SEPTIEMBRE DE 2024  
SAN PÍO DE PIETRELCINA, PRESBITERO (MO)  
Escuchando con los oídos del corazón

## **Oración introductoria**

Señor Jesús, amigo mío, estoy en tus manos y ahí quiero permanecer. No quiero sino vivir en tu amor y respirar entre tus manos. ¿Qué es mi vida sin ti? No soy nada pues Tú me traes la paz de la cual mi corazón está sedienta. Tú me traes palabras de vida y hoy quiero escucharlas.

## **Petición**

Señor Dios, que sepa superar toda dificultad, temor o tribulación que me aparte de cumplir mi misión de ser luz para los demás.

## **Lectura del libro de los Proverbios (Prov. 3, 27-34)**

Hijo mío: No niegues un favor a quien lo necesita, si está en tu mano concedérselo. Si tienes, no digas al prójimo: «Anda, vete; mañana te lo daré». No trames daños contra tu prójimo, mientras vive confiado a tu lado; no pleitees con nadie sin motivo, si no te ha hecho daño alguno; no envidies al hombre violento, ni trates de imitar su conducta, porque el Señor detesta al perverso y pone su confianza en los honrados; el Señor maldice la casa del malvado y bendice la morada del justo; el Señor se burla de los burlones y concede su gracia a los humildes.

## **Salmo (Sal 14, 2-3a. 3bc-4ab. 5)**

*El justo habite en tu monte santo, Señor.*

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua. R.

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino. El que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. R.

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que así obra nunca fallará. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 8, 16-18)**

En aquel tiempo, dijo Jesús al gentío: «Nadie que ha encendido una lámpara, la tapa con una vasija o lo mete debajo de la cama, sino que la pone en el candelero para que los que entren venan la luz. Pues nada hay oculto que no llegue a descubrirse ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público. Mirad, pues, cómo oís, pues al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará hasta lo que cree tener».

## **Releemos el evangelio**

*San Cromacio de Aquilea (¿-407)*

*obispo*

*Homilías sobre el Evangelio de Mateo 5,1.3-4.*

“Pon la lámpara sobre el lampadario”

El Señor llama a sus discípulos “luz del mundo” (Mt 5,14), porque, después de haber sido iluminados por él, que es la luz verdadera y eterna (Jn 1,9), se han convertido ellos mismos en luz que disipa las tinieblas. Porque él mismo es “el Sol de justicia” (Ma 3, 20) el Señor puede también llamar a sus discípulos “luz del mundo”. Es por ellos,



como por los rayos resplandecientes, que él vuelque la luz de su conocimiento sobre la tierra entera... Iluminados por ellos, nosotros mismos, de las tinieblas que éramos, somos nosotros vueltos en luz, como dice San Pablo: “Antes vosotros erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor, vivid como hijos de la luz” (Ef 5, 8). Y todavía “Vosotros sois hijos de la luz, hijos del día, no lo somos de la noche ni de las tinieblas” (1Ts 5,5). San Juan tiene razón al afirmar en su carta: “Dios es luz” (1,5) “El que está en Dios está en la luz” (1, 7) ... También nosotros ya que hemos sido librados de las tinieblas del error, debemos vivir en la luz, como hijos de la luz... Es lo que dice el Apóstol: “En medio de ellos, aparecéis, como lumbreras de luz en el mundo, vosotros que lleváis la palabra de vida (Fl 2,15) ...

Esta lámpara resplandeciente, que ha sido encendida para servir nuestra salvación, debe siempre brillar en nosotros... Esta lámpara de la ley y de la fe, no debemos por tanto ocultarla, sino colocarla siempre en la Iglesia como sobre el lampadario, para la salvación de un gran número, a fin de alegrarnos de la luz de su verdad, y brillar en todos los creyentes.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Jesús nos habla de la lámpara, que no se pone debajo del celmín, sino en el candelero. Ella es luz y el evangelio de Juan nos dice que el misterio de Dios es luz y que la luz vino al mundo y las tinieblas no la acogieron. Una luz que no puede esconderse, sino que sirve para iluminar. Uno de los rasgos del cristiano, que ha recibido la luz del Bautismo y debe darla. El cristiano es un testigo. Y precisamente la palabra testimonio encierra una de las peculiaridades de las actitudes cristianas. En efecto, un cristiano que lleva esta luz, debe hacerla ver porque él es un testigo. Y si un cristiano prefiere no hacer ver la luz de Dios y prefiere las propias tinieblas, entonces le

falta algo y no es un cristiano completo». *(Homilía del Papa Francisco, 28 de enero de 2016, en santa Marta)*

## **Meditación**

«El que tenga oídos para oír, que oiga» El ruido y trajín de la vida impiden muchas veces que el corazón del hombre esté atento a la voz de Dios que habla en lo profundo. Basta pensar por un momento en el mar. Podemos nadar, ir y venir, tirarnos clavados de lo más emocionantes... pero si por un momento nos paramos a contemplar en silencio las especies y escuchamos la armonía que hay en él, podremos darnos cuenta que eso es otro mundo.

Parecido pasa con nuestros corazones. Podremos llenarlos de muchas experiencias de lo más variadas, basta pensar en el gran número de músicas que nos llegan a lo largo del día o, también, en la gran cantidad de imágenes que vienen a nuestra mente gracias al internet, instagram, etc. Finalmente, nuestros sentimientos podrán subir o bajar dependiendo de la noticia que vemos en Flipboard o el periódico que nos llega a casa.

Tantas y tantas cosas pasan por nuestra cabeza y llegan al corazón. Y creo que hoy Jesús hace que nos preguntemos por un momento ¿Qué lugar abarca en mi vida la Palabra de Dios? ¿Cuánto tiempo dedico a rezar en silencio para escuchar que es lo que Jesús me quiere decir? Sin duda que hay que tener oídos para oír.

Señor, tuyo soy, ¿Qué quieres de mí? Mi vida es tuya y yo no quiero hacer otra cosa fuera de tu voluntad. Quiero vivir totalmente dedicado a buscar lo que Tú quieres. Soy tuyo y para ti nací. Quiero tener un corazón abierto para lo que sea.

## Oración final

Dichosos los que caminan rectamente,  
los que proceden en la ley de Yahvé.  
Dichosos los que guardan sus preceptos,  
los que lo buscan de todo corazón. (Sal 119,1-2)

MARTES, 24 DE SEPTIEMBRE DE 2024

Mis hermanos son aquellos que escuchan  
la palabra de Dios y la ponen en práctica

## Oración introductoria

Señor, enciende mi corazón con el fuego de tu amor a fin de que, amándote en todo y, sobre todo, pueda obtener aquellos bienes que no puedo por mí mismo ni siquiera imaginar y que has prometido Tú a los que te aman. Hoy vengo a ti con el corazón dispuesto a ser llenado de todo tu ser. Tú sabes cuantas veces te utilizo para mi provecho personal, y una vez conseguido lo que busco me olvido de ti. Concédeme el don para que no te vea como una mera herramienta sino como verdadero Camino, Verdad y Vida.

## Petición

Padre santo, señálame el camino que debo seguir en este día para hacerte presente en el mundo.

## Proverbios (Prov. 21, 1-6. 10-13)

El corazón del rey es una acequia que el Señor canaliza adonde quiere.  
El hombre juzga recto su camino, pero el Señor pesa los corazones.

Practicar el derecho y la justicia el Señor lo prefiere a los sacrificios. Ojos altivos, corazón ambicioso; faro de los malvados es el pecado. Los planes del diligente traen ganancia, los del atolondrado, indigencia. Tesoros ganados con boca embustera, humo que se disipa y trampa mortal. El malvado se afana en el mal, nunca se apiada del prójimo. Castigas al cínico y aprende el inexperto, pero el sabio aprende oyendo la lección. El honrado observa la casa del malvado y ve cómo se hunde en la desgracia. Quien cierra los oídos al clamor del pobre no será escuchado cuando grite.

### **Salmo (Sal 118, 1. 27. 30. 34. 35. 44)**

*Guíame, Señor, por la senda de tus mandatos.*

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la ley del Señor. R.

Instrúyeme en el camino de tus decretos, y meditaré tus maravillas. R.

Escogí el camino verdadero, deseé tus mandamientos. R.

Enséñame a cumplir tu ley y a guardarla de todo corazón. R.

Guíame por la senda de tus mandatos, porque ella es mi gozo. R.

Cumpliré sin cesar tu ley, por siempre jamás. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 8, 19-21)**

En aquel tiempo, vinieron a Jesús su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él. Entonces le avisaron: «Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte». Él respondió diciéndoles: «Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

## Releemos el evangelio

*San Ireneo de Lyon (c. 130-c. 208)*

*obispo, teólogo y mártir*

*Contra la herejías, III, 22*

Somos sus hermanos porque su madre  
escuchó la palabra y la puso en práctica.

La Virgen María fue obediente cuando dijo: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Lc 1,38). Eva, por el contrario, fue desobediente; desobedeció cuando todavía era virgen... De la misma manera, pues, que Eva desobedeciendo fue causa de muerte para ella misma y para todo el género humano, María, teniendo por esposo aquel que ya anteriormente le había sido destinado y siendo sin embargo virgen, obedeciendo llegó a ser causa de salvación para ella misma y para todo el género humano... Porque lo que ha sido atado no puede desatarse sino es deshaciendo, en sentido inverso, las argollas del nudo; de esta manera una primera atadura es desligada por una segunda, y la segunda no hace otro servicio que el de desligamiento con respecto a la primera.

Por eso el Señor dice que los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros. (Mt 19,30) También el profeta hace la misma afirmación diciendo: “A cambio de tus padres tendrás hijos” (Sl 44, 17). Porque el Señor, siendo “el primogénito de entre los muertos” y acogiendo en su seno a los padres antiguos, los hace renacer a la vida de Dios, siendo él mismo “el primero en todo” (Col 1,18) porque Adán se hizo el primero de los muertos. Por eso Lucas comienza su genealogía por el Señor, para hacerla remontar desde Cristo hasta Adán (Lc 3,23s), indicando con ello que no son los padres los que han dado la vida al Señor, sino todo lo contrario, es él quien los ha hecho renacer a través del Evangelio de la vida. Así, de la misma manera, el nudo de la desobediencia de Eva ha sido desatado por la obediencia

de María, porque lo que le virgen Eva había atado por su incredulidad, la Virgen María lo ha desatado por su fe.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Un solo hombre y una sola mujer, capaces de arriesgar y de sacrificarse por un hijo de otros, y no solo por el propio, nos explican cosas del amor que muchos científicos no comprenden más. Donde están estos afectos familiares brotan estos gestos del corazón que nos hablan más fuerte que las palabras, el gesto del amor, esto hace pensar. La familia que responde a la llamada de Jesús devuelve la dirección del mundo a la alianza del hombre y de la mujer con Dios». *(Homilía de S.S. Francisco, 2 de septiembre de 2015).*

## **Meditación**

En el texto del Evangelio de hoy, Jesús nos pone de manifiesto que hacer la voluntad de Dios significa, ante todo, escuchar la palabra de Dios y ponerla en práctica. Los que actúan así se convierten en la verdadera familia de Jesús. La escucha atenta de su palabra y el cumplimiento de la voluntad de Dios son los rasgos característicos de quien sigue los pasos del Señor.

«Aquí está la esclava el Señor, hágase en mi según tu palabra» (Lc 1, 38). Con estas palabras María da ejemplo para aquellos que queremos ser auténticos seguidores del Señor. Jesús en ningún momento quiso desmerecer a María y su familia, todo lo contrario, con sus palabras: “Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”, quiso poner de manifiesto que María era y es, aún hoy, ejemplo a seguir para todos aquellos que queremos iniciar o continuar el camino de su seguimiento serio: Ser auténticos discípulos de Cristo. María es sin lugar a dudas el primer y más auténtico seguidor de Jesucristo y se



manifiesta en su sencillez de vida, aceptación de las dificultades e incomprendiones durante toda su existencia, y fidelidad mostrada por Jesucristo incluso en el instante de su muerte y Resurrección. La contemplación de lo vivido por María en estos momentos tan duros nos muestra a una mujer que permaneció firme en la fe a pesar de la dureza del momento y que no comprendía.

El ejemplo de esta actitud de aceptación de la voluntad de Dios en nuestras vidas sólo se puede darse si tenemos un encuentro real y auténtico con Jesucristo. Nuestra vida de oración, de prácticas de piedad, de entrega al hermano, de generosidad en nuestra vida cotidiana, de aceptación de las dificultades que Dios pone en nuestras vidas... deben marcar nuestro rumbo y horizonte. Somos de Cristo y para Cristo, y sólo Él es la razón de nuestra existencia. Y todo ello se traduce en una sola palabra: Amor. Todo por amor.

Ante estas reflexiones podemos preguntarnos: ¿Cómo el ejemplo de María está actuando en mi vida ordinaria? ¿Estoy siguiendo una vida ordenada según lo que Dios y el Evangelio me orientan? ¿Actúo por amor auténtico, desinteresado por la salvación de las almas que me rodean? ¿Busco que Dios reine en mi vida o más bien intento asegurar mis gustos y caprichos?

## **Oración final**

Enséñame, Yahvé, el camino de tus preceptos,  
lo quiero recorrer como recompensa.  
Dame inteligencia para guardar tu ley  
y observarla de todo corazón. (Sal 119,33-34)

## Oración introductoria

Jesús, gracias por haberte fijado en mí, por enviarme a testimoniar tu Palabra, por confiar en mí. Señor, ayúdame a confiar totalmente en ti, a “no llevar morral, ni comida, ni dinero” porque Tú eres mi esperanza. Señor, quiero seguirte, dame la fuerza para no separarme de ti.

## Petición

Señor, despierta en mí la conciencia de que estoy llamado a ser un discípulo y misionero con «olor a oveja».

## Lectura del libro de los Proverbios (Prov. 30, 5-9)

Las palabras de Dios son de fiar, él es escudo para los que esperan en él. No añadas nada a sus palabras, te replicará y quedarás por mentiroso. Dos cosas te he pedido, no me las niegues antes de morir: aleja de mi falsedad y mentira; no me des riqueza ni pobreza, concédeme mi ración de pan; no sea que me sacie y reniegue de ti, diciendo: «¿Quién es el Señor?»; no sea que robe por necesidad y ofenda el nombre de mi Dios.

## Salmo (Sal 118, 29. 72. 89. 101. 104. 163)

*Lámpara es tu palabra para mis pasos.*

Apártame del camino falso, y dame la gracia de tu voluntad. R.

Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata. R.

Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. R.

Aparto mi pie de toda senda mala, para guardar tu palabra. R.

Considero tus mandatos, y odio el camino de la mentira. R.

Detesto y aborrezco la mentira, y amo tu ley. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 9, 1-6)**

En aquel tiempo, habiendo convocado Jesús a los Doce, les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a proclamar el reino de Dios y a curar a los enfermos, diciéndoles: «No llevéis nada para el camino: ni bastón ni alforja, ni pan ni dinero; tampoco tengáis dos túnicas cada uno. Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si algunos no os reciben, al salir de aquel pueblo sacudíos el polvo de los pies, como testimonio contra ellos». Se pusieron en camino y fueron de aldea en aldea, anunciando la Buena Noticia y curando en todas partes.

### **Releemos el evangelio**

*Concilio Vaticano II*

*Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia «Ad Gentes», § 1*

"Él les envió a proclamar el reino de Dios"

La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser "el sacramento universal de la salvación", obedeciendo el mandato de su Fundador (Cf. Mc., 16,15), por exigencias íntimas de su misma catolicidad, se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres. Porque los Apóstoles mismos, en quienes está fundada la Iglesia, siguiendo las huellas de Cristo, "predicaron la palabra de la verdad y engendraron las Iglesias" (S. Agustín). Obligación de sus sucesores es dar perpetuidad

a esta obra para que "la palabra de Dios sea difundida y glorificada" (2 Tes., 3,1), y se anuncie y establezca el reino de Dios en toda la tierra.

Mas en el presente orden de cosas, del que surge una nueva condición de la humanidad, la Iglesia, sal de la tierra y luz del mundo (Cf. Mt., 5,13-14), se siente llamada con más urgencia a salvar y renovar a toda criatura para que todo se instaure en Cristo y todos los hombres constituyan en El una única familia y un solo Pueblo de Dios.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El coraje de la verdad. Es importante ser personas valientes, construir comunidades valientes que no tengan miedo de tomar partido para afirmar los valores del Evangelio y la verdad sobre el mundo y el hombre. Se trata de hablar claro y de no volver la mirada hacia otra parte frente a los ataques al valor de la vida humana desde su concepción hasta su fin natural, frente a la dignidad de la persona humana, frente a los problemas sociales, frente a las diversas formas de pobreza. El testimonio de los discípulos de Jesús está llamado a tocar las vidas de las parroquias y de los barrios, a no dejar indiferentes sino a repercutir, transformando los corazones y las vidas de las personas» (*Discurso de S.S. Francisco, 30 de junio de 2018*).

## **Meditación**

En este Evangelio, Jesús nos invita a salir a predicar. Nosotros, al rezar cada día, seguimos haciendo la experiencia de Cristo, esa experiencia que ha cambiado nuestras vidas y que sabemos que puede cambiar muchas vidas más.

Jesús es la respuesta que el hombre sediento necesita. Sin embargo, predicar es difícil, conlleva riesgos. Jesús manda a sus

discípulos a predicar, invitándolos a confiar en Él, sabiendo que Él está presente y nos protege.

Todos podemos predicar a Cristo, dando testimonio de su Palabra y viviendo nuestra fe sin temores al qué dirán o qué pensarán los demás. Predicamos a Cristo cuando ayudamos al necesitado, cuando amamos a nuestra familia, cuando somos honestos y profesionales en nuestro trabajo, etc.

Vayamos a compartir ese amor de Cristo, diciendo junto con el papa Francisco “Señor, tú lo sabes todo, no hay necesidad de hablarte de mi dolor, sólo te pido que estés aquí a mi lado: tú eres mi esperanza”.

## **Oración final**

Mi porción es Yahvé.

He decidido guardar tus palabras.

Busco con anhelo tu favor,

tenme piedad por tu promesa. (Sal 119,57-58)

JUEVES, 26 DE SEPTIEMBRE DE 2024

Curiosidad de un hombre de fe

## **Oración introductoria**

Señor, me ofrezco enteramente a ti. Quiero ser tu hijo para que puedas actuar a través de mí.

## **Petición**

Jesús, ayúdame a orar con atención, para que día con día vaya creciendo en el amor a Dios y los demás.

## Lectura del libro del Eclesiastés (Ecl. 1, 2-11)

¡Vanidad de vanidades! - dice Qohelet -. ¡Vanidad de vanidades; todo es vanidad! ¿Qué saca el hombre de todos los afanes con que se afana bajo el sol? Una generación se va, otra generación viene, pero la tierra siempre permanece. Sale el sol, se pone el sol, se afana por llegar a su puesto, y de allí vuelve a salir. Sopla hacia el sur, gira al norte, gira que te gira el viento, y vuelve el viento a girar. Todos los ríos se encaminan al mar, y el mar nunca se llena; pero siempre se encaminan los ríos al mismo sitio. Todas las cosas cansan y nadie es capaz de explicarlas. No se sacian los ojos de ver ni se hartan los oídos de oír. Lo que pasó volverá a pasar; lo que ocurrió volverá a ocurrir: nada hay nuevo bajo el sol. De algunas cosas se dice: «Mira, esto es nuevo». Sin embargo, ya sucedió en otros tiempos mucho antes de nosotros. Nadie se acuerda de los antiguos, y lo mismo pasará con los que vengan: sus sucesores no se acordarán de ellos.

## Salmo (Sal 89, 3-4. 5-6. 12-13. 14 y 17)

*Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.*

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornad, hijos de Adán». Mil años en tu presencia son un ayer que pasó; una vela nocturna. R.

Si tú lo retiras son como un sueño que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. R.

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas



las obras de nuestras manos. Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 9, 7-9)**

En aquel tiempo, el tetrarca Herodes se enteró de lo que pasaba y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado de entre los muertos; otros en cambio, que había aparecido Elías, y otros que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas. Herodes se decía: «A Juan lo mandé decapitar yo. ¿Quién es éste de quien oigo semejantes cosas?». Y tenía ganas de verlo.

### **Releemos el evangelio**

*San Pedro Crisólogo (c. 406-450)*

*obispo de Ravenna, doctor de la Iglesia*

*Sermón 147; PL 52, 594-596*

También como Herodes, queremos ver a Jesús

El amor no consiente no ver al que ama. ¿No es cierto que todos los santos han tenido por cosa insignificante, sea lo que fuere que consiguieran, si no podían ver a Dios? [...] Por eso Moisés se atreve a decir: “Si he hallado gracia ante ti, muéstrame tu rostro” (Ex 33,13). Y el salmista: “Muéstrame tu rostro” (Sal 79,4). ¿No es por esta misma razón que los paganos se hacen ídolos? En el seno mismo del error, con sus propios ojos ven al que adoran.

Dios conocía el tormento que sufren los mortales por el deseo de verle. Lo que él ha escogido para mostrarse era grande en la tierra y no es menor en el cielo. Porque eso que, sobre la tierra, Dios ha hecho semejante a él, no podía quedar sin ser honrado en el cielo: “Hagamos, dice, al hombre a nuestra imagen y semejanza” (Gn 1,26) [...] Que nadie, pues, piense que Dios se ha equivocado al venir a los

hombres por medio un hombre: Se ha hecho carne entre nosotros para ser visto por nosotros.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«Está siempre presente también la tentación de la indiferencia. Aun sabiendo que Jesús es el Salvador -nuestro, de todos nosotros-, se prefiere vivir como si no lo fuera: en vez de comportarse con coherencia en la propia fe cristiana, se siguen los principios del mundo, que inducen a satisfacer las inclinaciones a la prepotencia, a la sed de poder, a las riquezas. Sin embargo, estamos llamados a seguir el ejemplo de los Magos: estar atentos en la búsqueda, estar preparados para incomodarnos para encontrar a Jesús en nuestra vida. Buscarlo para adorarlo, para reconocer que Él es nuestro Señor, Aquel que indica el verdadero camino para seguir. Si tenemos esta actitud, Jesús realmente nos salva, y nosotros podemos vivir una vida bella, podemos crecer en la fe, en la esperanza, en la caridad hacia Dios y hacia nuestros hermanos. Invocamos la intercesión de María Santísima, estrella de la humanidad peregrina en el tiempo. Que, con su ayuda materna, pueda cada hombre llegar a Cristo, Luz de verdad, y el mundo progrese sobre el camino de la justicia y de la paz».

*(Palabras previas al Ángelus de S.S. Francisco, 6 de enero de 2018).*

## **Meditación**

Debemos leer el evangelio en su contexto y no como una lectura aislada. Herodes se enteró de todos los prodigios realizados por Jesús. ¿Cuáles? Los anunciados por los profetas del Antiguo Testamento: anunciar la liberación a los cautivos, curar enfermos, dar la vista a los ciegos, poner de pie a los inválidos, etc. Jesús actúa, realiza milagros y curaciones, signos prodigiosos y no se detiene. Su persona no pasa desapercibida, su presencia cambia vidas. Herodes sabe todas estas cosas, quizá conoce las Escrituras, sin embargo, su curiosidad no es la

de un hombre de fe. Es una curiosidad banal, superficial, la cual desea saciarse con ver un milagro para entretenerse.

En el fondo, Herodes está asustado, pues sabe que la salvación está cerca, sabe que las personas implicadas en las curaciones han tenido que cambiar su estilo de vida en más de una ocasión. El Señor lo dijo después de efectuar un milagro, en repetidas ocasiones: “vete y no peques más” o “no peques más, no sea que te suceda algo peor”. Pero Herodes no estaba enfermo, no necesitaba de un milagro, era una persona sana, sin embargo, tenía curiosidad de ver a Jesús.

Todos tenemos un poco de esa actitud de Herodes, tenemos curiosidad de ver cómo Jesús realiza un milagro, pero es que ya hemos escuchado de tantos y de tantas que quisiéramos no sólo escuchar lo que ha hecho por los otros, sino por nosotros, quisiéramos contar nuestra experiencia.

## **Oración final**

Sácianos de tu amor por la mañana,  
y gozaremos y cantaremos de por vida.  
Alégranos por los días que nos humillaste,  
por los años en que conocimos la desdicha. (Sal 90,14 15)

VIERNES, 27 DE SEPTIEMBRE DE 2024  
SAN VICENTE DE PAÚL, PRESBITERO (MO)  
Afianzar la fe

## **Oración introductoria**

Señor, gracias por darme esta oportunidad de estar en tu presencia para poder conversar contigo como amigos. Dame la gracia

de conocerte cada vez más y recordar que Tú eres mi Dios y Señor de mi vida. Te doy gracias por todas las bendiciones que me has dado y ayúdame a seguir caminando de tu mano por las sendas que preparas en mi vida.

## **Petición**

Jesús, ayúdame a tener ese conocimiento interno de ti que es un don del Espíritu Santo.

## **Lectura del libro del Eclesiastés (Ecl. 3, 1 -11)**

Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo: Tiempo de nacer, tiempo de morir; tiempo de plantar, tiempo de arrancar; tiempo de matar, tiempo de sanar; tiempo de destruir tiempo de construir; tiempo de llorar, tiempo de reír; tiempo de hacer duelo, tiempo de bailar; tiempo de arrojar piedras, tiempo de recogerlas; tiempo de abrazar, tiempo de desprenderse; tiempo de buscar, tiempo de perder; tiempo de guardar, tiempo de arrojar; tiempo de rasgar, tiempo de coser; tiempo de callar, tiempo de hablar; tiempo de amar, tiempo de odiar; tiempo de guerra, tiempo de paz. ¿Qué saca el obrero de sus fatigas? Comprobé la tarea que Dios encomendado a los hombres para que se ocupen en ella: todo lo hizo bueno a su tiempo, y les proporcionó el sentido del tiempo, pero el hombre no puede llegar a comprender la obra que hizo Dios, de principio a fin.

## **Salmo (Sal 143, 1a y 2abc. 3-4)**

*¡Bendito el Señor, mi alcázar!*

Bendito el Señor, mi Roca, mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo, mi escudo y mi refugio. R.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijes en él? ¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos? El hombre es igual que un soplo; sus días, una sombra que pasa. R.

## **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 9, 18-22)**

Una vez que Jesús estaba orando solo, lo acompañaban sus discípulos y les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?» Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha resucitado uno de los antiguos profetas». Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Pedro respondió: «El Mesías de Dios». Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. porque decía: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día».

### **Releemos el evangelio**

*San Juan Crisóstomo (c. 345-407)*

*presbítero en Antioquía, después obispo de Constantinopla, doctor de la Iglesia*  
*Homilías sobre san Mateo 54, 1-3.*

“Les ordenó terminantemente que no dijeran  
a nadie que él era el Mesías de Dios”

“Entonces, él ordenó a los discípulos no decir a nadie que él era Cristo” ¿Por qué esa orden? Para que, todo motivo de escándalo fuera descartado, la cruz y su pasión cumplidas, todo obstáculo capaz de detener a la multitud de creer en él aplazado, el conocimiento exacto de que él tenía poder se graba profundamente ya en todas las almas. Su poder no tenía aún el brillo de una manera resplandeciente. El esperaba, porque ellos predicaban, que la evidencia de la verdad y la autoridad les hacía confirmar el testimonio de los Apóstoles.

Otra cosa era el ver ahora multiplicar los prodigios en Palestina, después en el blanco de las persecuciones y los ultrajes, y la cruz iba seguida de estos prodigios; otra cosa de ver adorada, creída por toda la tierra, al refugio de los tratamientos que otras veces había sufrido. Mira, por qué les recomienda no decir a nadie... Si los Apóstoles, que habían sido testigos de los milagros, que habían participado en tan inefables misterios, se escandalizaban de una sola palabra, y con ellos el mismo Pedro, el jefe de todos (Mt 16,22), qué habrían pensado el común de los mortales, si después de haber entendido que Jesús era el Hijo de Dios, lo habían manchado de salivazos y clavado en la cruz; y ¿cuándo no se conoce todavía la razón de estos misterios y antes de la venida del Espíritu Santo?

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«El cristianismo no es una doctrina filosófica, no es un programa de vida para ser educados, para construir la paz. Estas son las consecuencias. El cristianismo es una persona, una persona elevada en la cruz. Una persona que se anonadó a sí misma para salvarnos. Cargó sobre sí el pecado. Y, así, como en el desierto fue elevado el pecado, aquí fue elevado Dios hecho hombre por nosotros. Y todos nuestros pecados estaban allí. Por ello, no se comprende el cristianismo sin comprender esta humillación profunda del hijo de Dios que se humilló a sí mismo haciéndose siervo hasta la muerte de cruz. Para servir». *(Homilía de S.S. Francisco, 8 de abril de 2014).*

## **Meditación**

Cuando Cristo toca el corazón de cada una de las personas cercanas a Él les revela siempre la verdad más profunda de su Corazón, ya que se les revela como el Salvador al que hay que depositar toda nuestra fe. Pedro afirma que Cristo es el Mesías y lo afirma desde una experiencia propia y personal. Aunque luego Pedro



durante la Pasión del Señor lo niegue tres veces, luego el Señor, en el momento de la Resurrección, lo confirma en su fe. La fe de Pedro es la que debe mover cada corazón para confesar la grandeza del Señor.

No podemos dudar de que el Señor está cerca tanto en los momentos en que lo reconocemos con mucho celo, con mucha fe, como en los momentos en los cuales podemos tener una fe vacilante, sin olvidar que en cada momento y circunstancia ya sea de alegría, desolación o consolación, Cristo quiere afianzar nuestra fe. Se trata de poner la propia vida en el corazón de Cristo para que lo acompañemos con todo lo que somos y siempre con la mirada hacia Él.

Abrir de par en par el corazón para que Cristo reine en nuestra vida y sepamos verlo y confesar nuestra fe como lo hizo Pedro, con tanto fervor. Como lo hizo María, que al ponerse también a la escucha del mensaje de Cristo dijo nuevamente un “sí” generoso para seguir acompañando a Cristo en el camino de la f

## **Oración final**

Bendito Yahvé, mi Roca,  
que adiestra mis manos para el combate,  
mis dedos para la batalla.  
Es mi aliado y mi baluarte, mi alcázar y libertador,  
el escudo que me cobija. (Sal 144,1-2)

## **Oración introductoria**

Señor, Tú siempre estás conmigo y nada se te oculta. Me abandono a ti junto con todos mis deseos y preocupaciones, nada me reservo, sólo pido tu gracia para poder encontrarme contigo durante esta oración.

## **Petición**

Señor, ayúdame a crecer en el camino del amor. Concédeme saber prestar la atención necesaria y confiar en que tus inspiraciones son el medio para cumplir tu voluntad.

## **Lectura del libro del Eclesiastés (Ecl. 11, 9-12, 8)**

Disfruta mientras eres muchacho y pásalo bien en la juventud; déjate llevar del corazón y de lo que te recrea la vista; pero sábetete que Dios te llevará a juicio para dar cuenta de todo. Rechaza las penas del corazón y rehúye los dolores del cuerpo: adolescencia y juventud son efímeras. Acuérdate de tu Creador en tus años mozos, antes de que lleguen los días aciagos y te alcancen los años en que digas: «No les saco gusto»; antes de que se oscurezcan el sol, la luz, la luna y las estrellas, y tras la lluvia vuelva el nublado. Ese día temblarán los guardianes de la casa, y los valientes se encorvarán; las que muelen serán pocas y se pararán; los que miran por las ventanas se ofuscarán; las puertas de la calle se cerrarán y el ruido del molino será solo un eco; se debilitará el canto de los pájaros, las canciones se irán apagando; darán miedo las alturas y en las calles rondarán los terrores; cuando florezca el almendro y se arrastre la langosta y sea ineficaz la alcaparra; porque el hombre va a la morada de su eternidad

y el cortejo fúnebre recorre las calles. Antes de que se rompa el hilo de plata y se destrozce la copa de oro, y se quiebre el cántaro en la fuente y se raje la polea del pozo, y el polvo vuelva a la tierra que fue, y el espíritu vuelva al Dios que lo dio. Vanidad de vanidades, dice Qohélet, vanidad de vanidades, todo es vanidad.

### **Salmo (Sal 89, 3-4. 5-6. 12-13. 14 y 17)**

*Señor, Tú has sido nuestro refugio de generación en generación.*

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornad, hijos de Adán». Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó; una vela nocturna. R.

Si tú los retiras son como un sueño, como hierba que se renueva: que florece y se renueva por la mañana, y por la tarde la siegan y se seca. R.

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. R.

Por la mañana sácanos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. Sí, haga prósperas las obras de nuestras manos. R.

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc. 9, 43b-45)**

En aquel tiempo, entre la admiración general por lo que hacía, Jesús dijo a sus discípulos: «Meteos bien en los oídos estas palabras: el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres». Pero ellos no entendían este lenguaje; les resultaba tan oscuro, que no captaban el sentido. Y les daba miedo preguntarle sobre el asunto.

## Releemos el evangelio

*Cardenal José Ratzinger [Benedicto XVI*

*papa 2005-2013]*

*Sermones de Cuaresma 1981, n.º 3*

«Al Hijo del hombre lo van a entregar en manos de los hombres»

Los soldados romanos, después de flagelar a Jesús, coronarlo de espinas y revestirlo de un manto de burla, lo condujeron a Pilato. Este militar de corazón duro, aparentemente se sobrecogió al ver a este hombre desecho, roto. Lo presentó a la multitud, invitándola a la compasión, declarando: «*Idou ho anthropos; Ecce homo*» que nosotros traducimos habitualmente por: «¡Ahí tenéis al hombre!» (Jn 19,5). Pero, en griego, quiere decir más exactamente: «¡Ved, este es el hombre!» En boca de Pilato, estas palabras eran las de un cínico que quiere decir: «Nos gloriamos de ser hombres, pero ahora, miradle, este gusano de tierra, es el hombre! ¡Cuán menospreciable y pequeño es!». En estas cínicas palabras, el evangelista Juan, ha reconocido, sin embargo, unas palabras proféticas que ha transmitido a la cristiandad.

Sí, Pilato tiene razón al decir: «¡Ved, este es el hombre!». En él, en Jesucristo, podemos leer qué es el hombre, el proyecto de Dios, y cuál es el trato que le reservamos. Viendo a Jesús destrozado podemos ver cuán cruel, pequeño y mezquino puede llegar a ser el hombre. En él podemos leer la historia del odio del hombre y la historia del pecado. Pero en él, en su amor que sufre por nuestra culpa, podemos ver todavía mejor la respuesta de Dios: Sí, éste es el hombre que Dios ha amado hasta el polvo, que Dios ha amado hasta el punto de seguirle hasta el último sufrimiento de la muerte. Hasta en la máxima bajeza, sigue siendo el llamado de Dios, el hermano de Jesucristo, llamado a tomar parte en el amor eterno de Dios.

La pregunta «¿Qué es el hombre?» encuentra su respuesta en la imitación de Jesucristo. Poniendo nuestros pasos en los suyos, podemos aprender día tras día qué es el hombre en la paciencia del amor y del sufrimiento junto a Jesucristo, y así llegar a ser hombres. Así es que queremos levantar los ojos hacia aquel que Pilato y la Iglesia nos presentan. El hombre, es Él. Pidámosle que nos enseñe a llegar a ser verdaderamente unos hombres, a ser hombre.

## **Palabras del Santo Padre Francisco**

«La respuesta cristiana a la pandemia y a las consecuentes crisis socioeconómicas se basa en el amor, ante todo el amor de Dios que siempre nos precede (cfr. 1 Jn 4, 19). Él nos ama primero, Él siempre nos precede en el amor y en las soluciones. Él nos ama incondicionalmente, y cuando acogemos este amor divino, entonces podemos responder de forma parecida. Amo no solo a quien me ama: mi familia, mis amigos, mi grupo, sino también a los que no me aman, amo también a los que no me conocen, amo también a lo que son extranjeros, y también a los que me hacen sufrir o que considero enemigos (cfr. Mt 5, 44). Esta es la sabiduría cristiana, esta es la actitud de Jesús. Y el punto más alto de la santidad, digamos así, es amar a los enemigos, y no es fácil. Cierto, amar a todos, incluidos los enemigos, es difícil - idiría que es un arte!-. Pero es un arte que se puede aprender y mejorar. El amor verdadero, que nos hace fecundos y libres, es siempre expansivo e inclusivo. Este amor cura, sana y hace bien. Muchas veces hace más bien una caricia que muchos argumentos, una caricia de perdón y no tantos argumentos para defenderse. Es el amor inclusivo que sana». (*Catequesis de S.S. Francisco, 9 de septiembre de 2020*).

## **Meditación**

Nuestra vida es tan milagrosa que no solemos darnos cuenta de los regalos de Dios. Damos por sentado que hoy nos vamos a dormir y que mañana nos vamos a levantar, ya no nos impresionamos de las maravillas de la creación y sólo los sucesos extraordinarios merecen atención.

Los hombres y mujeres del tiempo de Jesús no eran tan diferentes, ellos también buscaban prodigios y señales, lo cual no es malo, pero no es lo que Jesús vino a traer. Jesús vino a traernos a Dios mismo. Los hombres hemos buscado a Dios desde el inicio de nuestra existencia y decidió revelársenos, pero a su manera. Los hombres deseábamos un Dios esplendoroso y poderoso, uno que nos librara de las manos de nuestros enemigos y, en cambio, recibimos un Dios que debía pasar por la cruz y que nos pide lo mismo, ese fue su modo.

Hoy, nosotros tenemos dos opciones: seguir un camino amplio en búsqueda de prodigios o andar por la senda estrecha de la cruz, como Cristo nos pidió.

## **Oración final**

Tu palabra, Yahvé, para siempre,  
firme está en los cielos.

Tu verdad dura por todas las edades,  
tú asentaste la tierra, que persiste. (Sal 119,89-90)